

que se recurriera, sobre todo, a referencias pictóricas, lo que justifica la estrecha relación entre muchos textos religiosos y cuadros barrocos, especialmente retratos” (p. 144).

Termina la obra con un breve trabajo (pp. 157-164) que nos trasporta a la mística del Siglo de Oro vivida, pensada y expresada en el Nuevo Mundo a cargo de Alfredo Culleton, profesor de UNISINOS (Brasil) donde nos presenta en *Tópicos sobre la mística de Antonio Ruiz de Montoya SJ (1585-1562)* algunos puntos sobre la mística del jesuita limeño en sus obras *Conquista espiritual* y *Silex del divino amor* y las fuentes comunes a la mística del recogimiento.

En fin, se trata de otro trabajo fruto del empeño de los profesores que editan el libro por recuperar y actualizar el enorme caudal filosófico, teológico y humanista que fundamentó el pensamiento moderno y que constituye una de las cimas del pensamiento occidental y que mejor define la contribución peninsular al desarrollo de la historia del pensamiento.

Consejo de redacción

FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

Juan Francisco DOMÍNGUEZ, *Benito Arias Montano. Correspondencia. Tomo I (1560-1570)*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2017, 24,5 x 17, 5 cm, 765 pp., ISBN 978-84-7882-829-6

La presente obra del profesor de la Universidad de León, Juan Francisco Domínguez, viene a continuar de forma clarividente sus trabajos en torno al humanista de Fregenal de la Sierra. En esta ocasión nos presenta un primer tomo en el que recopila la correspondencia mantenida entre 1560 y 1570, incluyendo no solo los documentos compuestos por el propio Montano sino dando cabida también a lo recibido por él. Esta es precisamente una de las cuestiones que permiten poner en valor la presente publicación ya que permite atisbar una contextualización histórico-biográfica desde una perspectiva variada. En cualquier caso, siendo la editorial de publicación Ediciones Clásicas, es lógico que sólo se incluyan las epístolas en lengua latina y queden obviadas las cartas compuestas en lengua castellana o en otros idiomas.

Es meritoria la labor de indagación y rastreo de las cartas de Montano que el profesor Domínguez lleva a cabo en diferentes archivos. Se trata en este sentido de una labor ciclópea tal y como el propio editor publicita en el prefacio de la obra, comparando sus actuaciones con la de anteriores editores que circunscriben su labor a la correspondencia contenida en un único archivo o manuscrito. No obstante lo anterior, Domínguez se considera deudor de los trabajos ya realizados por Rékers, Macías o Dávila. Valoremos a continuación los distintos apartados que componen la publicación.

En lo que respecta al prefacio, una lectura rápida lo revela a simple vista como insuficiente. Estamos ante una obra de calado en varios tomos y ello requeriría una mayor aunque no excesiva profusión, a pesar incluso de que en el encabezamiento del apartado aparezca aquella cita Horaciana que reza *parvum parva decent*. Tratando de justificar su opción, Domínguez sentencia: “juzgo supervacáneo y estéril reiterar aquí lo que el lector interesado ya puede encontrar profusamente expuesto en las introducciones de las ediciones de Macias y Dávila”. Sin embargo, no tiene en cuenta que puede darse el caso de que ese lector interesado se acerque por vez primera a una edición de los textos de Montano. Por ello se echa en falta un acercamiento – aunque sea menor – al autor y una justificación de la pertinencia de la publicación que, aun estado expuesta de forma implícita en el prefacio, se nos antoja únicamente alcanzable y comprensible por parte de los más adentrados en el estado de la cuestión.

Las carencias que observamos en un prefacio excesivamente sencillo quedan suplidas sin embargo por el ingente trabajo de edición crítica llevado a cabo por el autor de la publicación. Se presume en ella una ardua labor de recopilación y estudio de los documentos cuyo fruto es un exhaustivo y preciso aparato crítico. Resulta triste que en la era de la herramienta digital vaya quedando poco a poco menospreciada la labor artesanal de la edición crítica, sobre todo cuando el trabajo del profesor Domínguez debería valorarse muy positivamente en el contexto del devenir filológico actual.

En cuanto a la traducción podemos decir que un sondeo de la misma nos permite afirmar que se trata de una traslación clara, sencilla y ajustada al texto latino. La propia naturaleza de los textos originales ayuda a ello. Observamos determinados matices – sobre todo en la versión de vocablos concretos—en los que Domínguez arriesga su trabajo intentando interpretar o alcanzar la intención comunicativa de Montano. En la mayoría de tales casos podemos afirmar –dentro de la subjetividad que comporta una opinión – que el traductor acierta en su elección. Por último en lo que concierne a la propia traducción, otro de sus méritos reside en el logro de reproducir en castellano aquellos arreglos que en lengua latina le sirven a Montano para vestir literariamente sus epístolas. Esto es algo que evidentemente no se puede decir de muchas traducciones no solo de textos en latín sino también de textos en otras lenguas. Este extremo no interfiere en cambio en la versión al castellano de la vertiente coloquial de un lenguaje adaptado a una contextualización concreta como es la del género epistolar. En otro orden de cosas, las notas que acompañan al cuerpo de la obra son profundas y verdaderamente pertinentes. Dan a la publicación un sentido enciclopédico de gran utilidad para quien desee adentrarse en las cuestiones histórico-biográficas que rodean al humanista de Fregenal.

Finalizando la presente reseña, echamos un vistazo a los apéndices que acompañan a la edición crítica y a la traducción. De ellos se puede decir que contextualizados por el resto del trabajo suponen el complemento adecuado y preciso para el mismo. Llama la atención la inclusión de los calendarios de los años 1560, 1568 y 1569. Tal aportación viene a refrendar el carácter cotidiano que representa la correspondencia traducida. La

publicación concluye con una amplia y clarificante bibliografía y con unos índices que facilitan el estudio del epistolario de Montano. En cualquier caso, la acogida de la publicación por parte de Ediciones Clásicas es siempre una garantía de fiabilidad y pertinencia.

José Félix Álvarez Alonso

Carlos FUENTE LAFUENTE, *Protocolo para actos oficiales*, Barcelona: UOC, 2017, 22 x 14 cm, pp. 222, ISBN: 978-84-9116-966-6.

Para los estudiosos de las ciencias eclesiásticas, en especial en su rama de relaciones Iglesia-Estado resulta crucial saber de Protocolo oficial. Y para ello se presenta una magnífica oportunidad con esta obra. Se trata de una actualización del Protocolo oficial: no son buenas maneras, sino las relaciones institucionales, con sus políticas públicas y regulación procesal en su funcionamiento, día a día. Se acomete en esta obra una revisión pertinente de su epistemología (con las teorías y formas vigentes), su ontología (con sus categorías propias) y su axiología (informándose de sus valores y principios rectores). Llega en el momento oportuno, pues tras la crisis abierta con la globalización de las normas e instituciones del paradigma estatal decimonónico, más la generalización de cierto relativismo social y cultural –acentuado con el acceso al poder de movimientos anti-sistema–, es de agradecer una guía acerca de cómo funcionan las relaciones institucionales y cuáles son sus reglas para la celebración de actos. Es una obra repleta de nociones claras y consejos clave para su realización técnico-profesional, devolviéndose así el respeto, rigor y solemnidad que requieren nuestras instituciones, por garantizar una vida democrática y pacífica.

El autor, Carlos Fuente Lafuente, es Doctor en Comunicación por la Univ. Camilo José Cela, y Profesor de Protocolo y Organización de Eventos de la Univ. Rey Juan Carlos. Actualmente es el Director académico del International School of Event Management & Communication (ISEMCO), además de Vicepresidente de la Asociación Española de Protocolo y miembro del Meeting Professionals International (MPI). Durante más de treinta años ha sido el Director de Protocolo de los Premios Príncipe de Asturias (1981-2013). Cuenta en su haber con más de una docena de libros sobre protocolo y organización de eventos.

El Prof. Fuente vuelve a sorprender con una magnífica obra, que consta de tres capítulos principales, con bastantes epígrafes y subepígrafes (con una media de seis, bastante equilibrados entre sí), además de una rica bibliografía para profundizar (disponible a lo largo de las páginas, más otra complementaria al final de cada capítulo). El primero capítulo, El protocolo de Estado, introduce al lector en el protocolo oficial, aclarando su concepto, objeto, método y fuentes (tanto doctrinales como su regulación